

Estados Unidos y China: ¿Cuánto le falta al gigante oriental para superar a la economía norteamericana?

Víctor Chang Baca

22 de diciembre de 2025

Índice

1. Introducción	2
2. Marco conceptual	3
3. ¿Por qué centrar el análisis en el PIB nominal?	3
4. Metodología y construcción de escenarios	3
4.1. Indicador y periodo de análisis	3
4.2. Cálculo del CAGR y construcción de escenarios	4
5. Resultados	5
5.1. Evolución reciente de la economía estadounidense	5
5.2. Evolución reciente de la economía china	5
5.3. Análisis de escenarios	6
5.3.1. Escenario Pesimista - Pesimista	7
5.3.2. Escenarios Pesimista - Normal	8
5.3.3. Escenarios Pesimista – Optimista	10
5.3.4. Escenarios Normal – Optimista	12
5.3.5. Escenario Normal – Normal	14
5.3.6. Escenario Optimista – Optimista	15
6. Conclusiones	17

1. Introducción

El ascenso económico de China y su progresiva aproximación al tamaño de la economía estadounidense se ha convertido en uno de los debates centrales de la economía internacional contemporánea. El presente ensayo tiene como objetivo estimar, a partir de datos históricos y proyecciones basadas en tasas de crecimiento nominal del PIB, en qué momento China podría igualar o superar a Estados Unidos en términos de tamaño económico total. Para ello, se recurre a un análisis comparado sustentado en el PIB nominal, dada su relevancia para medir capacidad financiera y poder económico efectivo en el sistema global.

Estados Unidos ha sido la mayor potencia económica de manera ininterrumpida desde el siglo XIX (Bolt & van Zanden, 2024) y, aunque no es propósito central de este estudio analizar su influencia económica y cultural, resulta inevitable reconocer que su hegemonía configuró profundamente el desarrollo del mundo occidental. Su liderazgo en innovación, finanzas y comercio internacional contribuyó a consolidar las reglas, instituciones y prácticas que hoy definen el capitalismo contemporáneo.

Por su parte, China no es una potencia emergente en sentido histórico. Pocos recuerdan que la República Popular China es heredera de civilizaciones que, bajo las dinastías Song, Ming y Qing, mantuvieron durante siglos una posición dominante en Asia y figuraron entre las economías más avanzadas del mundo, con aportes decisivos en ciencia, metalurgia, agricultura, navegación y administración estatal. Sin embargo, esta trayectoria no fue lineal. A partir del siglo XIX, China enfrentó una combinación de guerras internas, invasiones extranjeras, declive institucional y presiones coloniales que fragmentaron su estructura política y debilitaron su capacidad económica. Gran parte del siglo XX estuvo marcado por la guerra civil, la invasión japonesa y posteriormente por políticas internas que limitaron el desarrollo industrial moderno. Solo a partir de las reformas de 1978 y la apertura impulsada por Deng Xiaoping, China inició un proceso de transformación sistemática que la condujo nuevamente hacia una posición de relevancia global.

En este sentido, asumir que China es una potencia “nueva” es desconocer su trayectoria histórica. La verdadera pregunta es: ¿cuándo volverá a ocupar el lugar que tuvo durante siglos como la principal economía mundial?

2. Marco conceptual

El tamaño de una economía se mide mediante el Producto Interno Bruto (PIB), entendido como el valor monetario de todos los bienes y servicios finales producidos dentro del territorio de un país durante un periodo determinado, que generalmente es de un año. En términos simples, equivale a sumar el valor de todas las actividades económicas: desde los servicios de barberías y restaurantes hasta la producción de bienes industriales y la oferta de servicios profesionales.

Esta medición puede realizarse a precios corrientes o a precios constantes. El uso de precios constantes, con un año base específico, permite ajustar el PIB por la inflación. Dado que los precios tienden a aumentar con el tiempo, emplear un año base evita que el crecimiento económico se sobredimensione y permite comparar periodos de forma más precisa.

3. ¿Por qué centrar el análisis en el PIB nominal?

Para efectos de este análisis utilizaré el PIB a precios corrientes, también llamado PIB nominal, por dos razones principales. Primero, el objetivo no es medir variaciones productivas de un año a otro, sino identificar el momento específico en que el tamaño total de la economía china, expresado en dólares corrientes, podría igualar o superar al de Estados Unidos. Segundo, la comparación del liderazgo económico global se realiza en términos nominales, dado que la mayor parte del comercio, las finanzas internacionales y los mercados de capital se encuentran denominados en dólares. Por ello, el PIB nominal es el indicador más adecuado para analizar el poder económico efectivo entre países.

4. Metodología y construcción de escenarios

4.1. Indicador y periodo de análisis

Dado el objetivo de estimar trayectorias de crecimiento coherentes con la dinámica económica reciente, fue necesario definir un periodo de análisis que reflejara adecuadamente la fase actual del ciclo económico chino. En este sentido, el proceso de desaceleración de la economía china es un fenómeno relativamente reciente; por ello, resultaría metodológicamente inapropiado calcular la Tasa de Crecimiento Anual Compuesta (CAGR) incorporando las elevadas tasas de expansión observadas antes de 2010 junto con la dinámica más moderada que caracteriza el periodo actual. En consecuencia, con el propósito de reflejar de manera más precisa la tendencia vigente del crecimiento económico, se optó por restringir el periodo de cálculo al intervalo comprendido entre 2015 y 2024.

4.2. Cálculo del CAGR y construcción de escenarios

Para calcular el crecimiento anual del PIB para cada país se utiliza la Tasa de Crecimiento Anual Compuesta (CAGR), definida como:

$$\text{CAGR} = \left(\frac{\text{PIB}_t}{\text{PIB}_0} \right)^{\frac{1}{n}} - 1 \quad (1)$$

Una vez obtenida la tasa de crecimiento promedio del periodo, se calcula la desviación estándar de los crecimientos anuales y se reduce a la mitad con el fin de evitar escenarios extremos y construir bandas de crecimiento suavizadas. Con ello se estiman tres trayectorias posibles:

$$\text{Escenario optimista} = \text{CAGR} + \frac{\text{DESV. EST.}}{2} \quad (2)$$

$$\text{Escenario normal} = \text{CAGR} \quad (3)$$

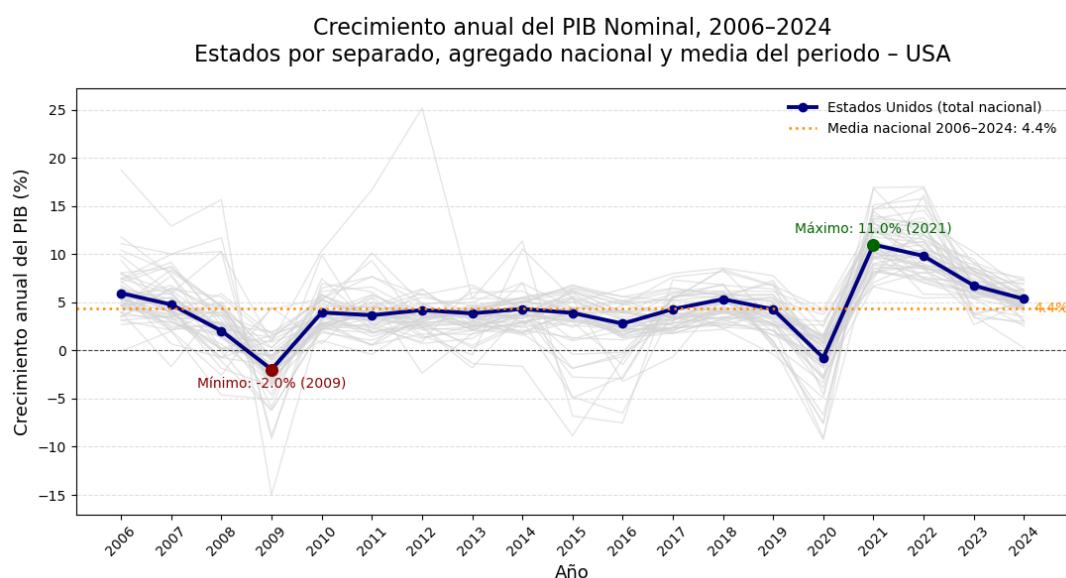
$$\text{Escenario pesimista} = \text{CAGR} - \frac{\text{DESV. EST.}}{2} \quad (4)$$

5. Resultados

5.1. Evolución reciente de la economía estadounidense

En términos nominales, el PIB de la nación norteamericana ha mantenido un crecimiento estable y prolongado desde el año 2006, solo con dos caídas en el año 2009 y 2020, por la crisis financiera del 2008 y la pandemia del covid-19 respectivamente. El rendimiento de la economía estadounidense estos últimos 20 años ha sido constante y superior al de otras economías desarrolladas. Este último año 2024, el crecimiento cerró en 5.3 %, superior a la media de 4.4 % de los últimos 20 años.

Gráfico 1. Crecimiento Anual del PIB Nominal de Estados Unidos (2006–2024)



Fuente: BEA. Elaboración propia.

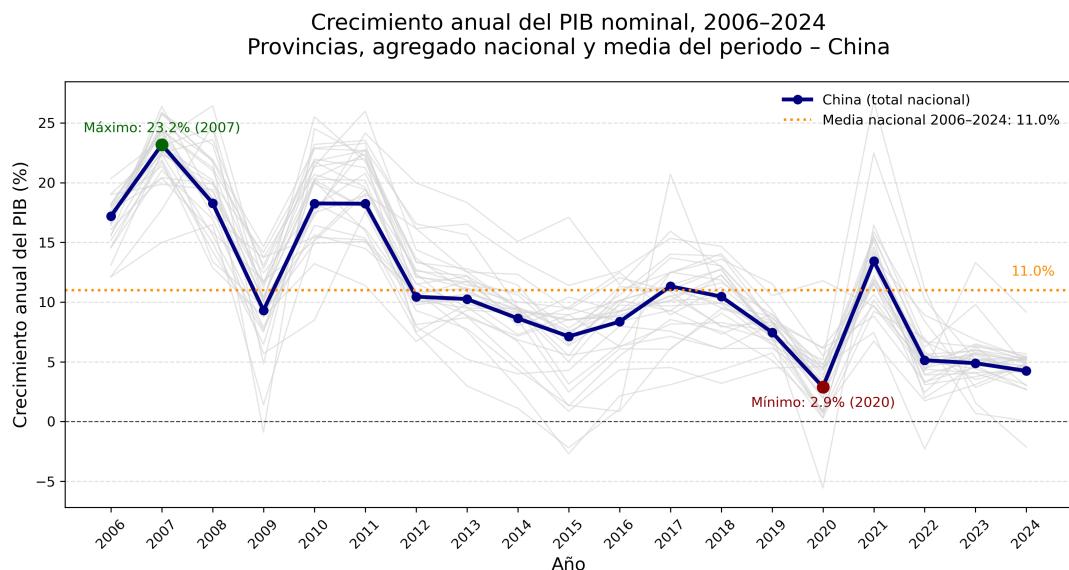
Estados Unidos no ha experimentado cambios estructurales significativos, es una economía sólida, diversificada y asentada sobre fundamentos macroeconómicos que han demostrado resiliencia frente a shocks externos. Su estructura productiva combina sectores de alta productividad, liderazgo tecnológico y una base de consumo interno que actúa como ancla de estabilidad incluso en períodos de incertidumbre global. A diferencia de economías que dependen de motores cíclicos específicos, la dinámica estadounidense se articula en torno a un modelo de crecimiento impulsado simultáneamente por el consumo privado, la innovación, el dinamismo empresarial y la profundidad de sus mercados financieros.

5.2. Evolución reciente de la economía china

La economía china se caracteriza por tener tasas de crecimiento más elevadas. El PIB nominal de la nación oriental ha crecido a una media del 11 % anual entre el 2006 y 2024, aunque claramente esta se encuentra en un proceso de desaceleración. De hecho, desde el

2012, la tasa de crecimiento solo estuvo por encima de la media en el año 2017 y 2021, y según datos de la National Bureau of Statistics of China (NBS), el crecimiento cerró en un 4.2 %, menor que el del gigante norteamericano.

Gráfico 2. Crecimiento Anual del PIB Nominal de China (2006–2024)



Fuente: NBS. Elaboración propia.

Esta situación deja en evidencia el claro proceso de desaceleración que atraviesa China, cuya naturaleza es fundamentalmente estructural y no meramente coyuntural. La pérdida de dinamismo responde a la convergencia de factores que afectan simultáneamente los tres pilares que sostuvieron el crecimiento chino durante cuatro décadas: el modelo de inversión intensiva, la expansión del crédito y la urbanización acelerada.

5.3. Análisis de escenarios

La primera categoría corresponde a Estados Unidos y la segunda a China (Escenario [EE. UU.] – [China]).

Las tasas de crecimiento estimadas con la metodología antes descrita para cada escenario fueron las siguientes:

Tabla 1. Tasas de crecimiento por escenario planteado (2015–2024)

Tipo de escenario	Estados Unidos	China
Optimista	6.82 %	9.09 %
Normal	5.22 %	7.48 %
Pesimista	3.63 %	5.87 %

Nota. Elaboración propia con datos de la BEA y la NBS.

Las tasas de crecimiento estimadas para cada país y escenario revelan un resultado relevante: aun considerando la reciente desaceleración de la economía china, previamente identificada como de naturaleza estructural, el país mantiene un elevado potencial de crecimiento económico. Incluso bajo el escenario pesimista y tomando como referencia su desempeño nominal de la última década, China registraría una tasa media de crecimiento anual del 5.87 %, valor significativamente superior al observado para Estados Unidos en escenarios comparables.

Este resultado contrasta con la dinámica de la economía estadounidense, cuyo ritmo de expansión solo superaría al de China bajo supuestos particularmente favorables sobre su desempeño futuro. En efecto, al considerar el conjunto de nueve escenarios posibles, Estados Unidos mantendría su posición relativa de liderazgo económico únicamente en uno de ellos, aquel que combina un escenario optimista para su economía con una desaceleración más marcada de China.

A continuación, examinaremos cada escenario de manera individual:

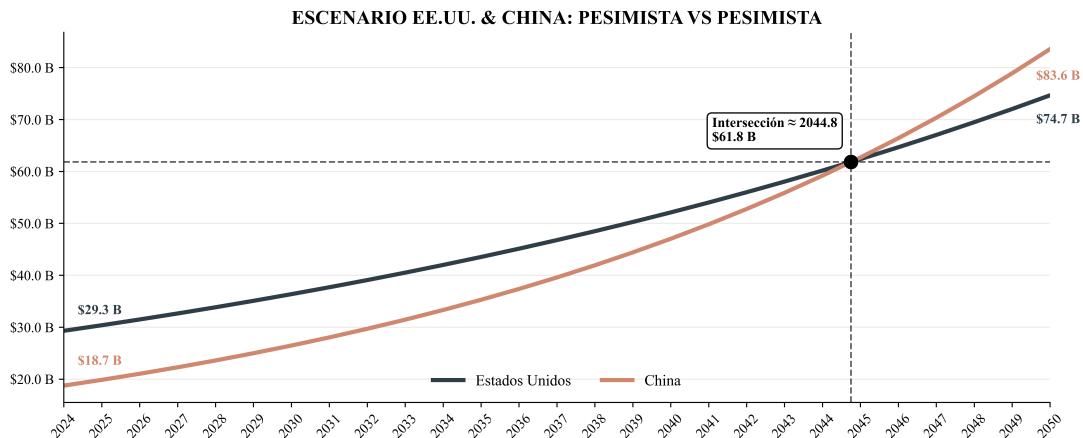
5.3.1. Escenario Pesimista - Pesimista

Un escenario de crecimiento desfavorable simultáneo en Estados Unidos y China constituye un escenario adverso de baja probabilidad y alto impacto, asociado a la materialización conjunta de shocks financieros, geopolíticos o sistémicos.

Crisis bancarias o estallidos de burbujas en el lado de Estados Unidos y el hundimiento aún más profundo del sector inmobiliario chino podrían ser causantes de este tipo de escenarios. Conflictos y guerras que involucren a ambos países a la vez podrían ser también un factor trascendental.

Acorde a las tasas de crecimiento estimadas para este escenario adverso para ambos países, el PIB nominal de Estados Unidos crecería a un ritmo de 3.63 %, mientras que el de China en 5.87 %; en este escenario, China alcanza a la economía norteamericana a finales del año 2044.

Gráfico 3. Escenario Pesimista–Pesimista



Fuente: BEA y NBS. Proyección propia.

Este resultado pone de manifiesto una diferencia estructural relevante entre ambas economías. Incluso bajo un escenario adverso compartido, la economía china mantiene una tasa de crecimiento suficiente para converger con Estados Unidos en términos de PIB nominal, lo que sugiere que su desaceleración reciente no elimina, sino que modera, su capacidad de expansión relativa. En contraste, la economía estadounidense, aun conservando estabilidad y resiliencia, presenta un margen de crecimiento más acotado, propio de economías maduras.

Desde una perspectiva comparada, este escenario evidencia que el liderazgo económico estadounidense es más sensible a entornos prolongados de bajo crecimiento global, mientras que China conserva una inercia de expansión que le permite reducir la brecha incluso en contextos desfavorables. Así, el escenario pesimista no revierte la tendencia de convergencia, sino que la retrasa, reforzando la idea de que el factor determinante no es la ausencia de shocks, sino la estructura de crecimiento subyacente de cada economía.

5.3.2. Escenarios Pesimista - Normal

Los escenarios Pesimista – Normal contemplan una divergencia en el desempeño macroeconómico de ambas economías: una de ellas enfrenta condiciones adversas que limitan su crecimiento, mientras que la otra conserva una dinámica consistente con su patrón histórico reciente.

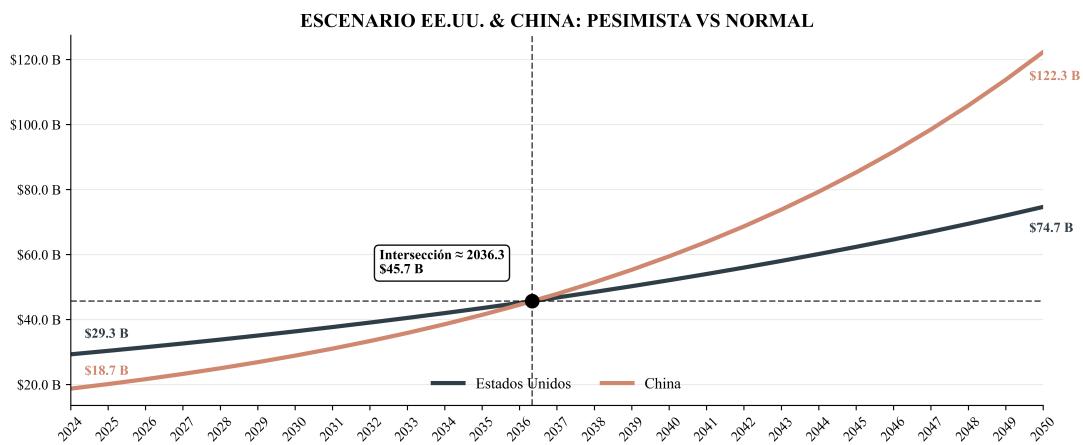
En este tipo de escenarios podemos encontrar dos casos:

Estados Unidos pesimista y China normal: En este escenario, la economía estadounidense enfrenta un entorno de crecimiento desfavorable, mientras que China mantiene un desempeño consistente con su trayectoria reciente. Esta configuración genera una dinámica asimétrica en la que la desaceleración de Estados Unidos contrasta con la mayor capacidad

de expansión de la economía china, acelerando el proceso de convergencia entre ambas economías.

En este escenario, Estados Unidos crece a un ritmo del 3.63 % y China al 7.48 % anual; en este escenario China alcanza a la economía estadounidense al principio del año 2036.

Gráfico 4. Escenario Pesimista–Normal



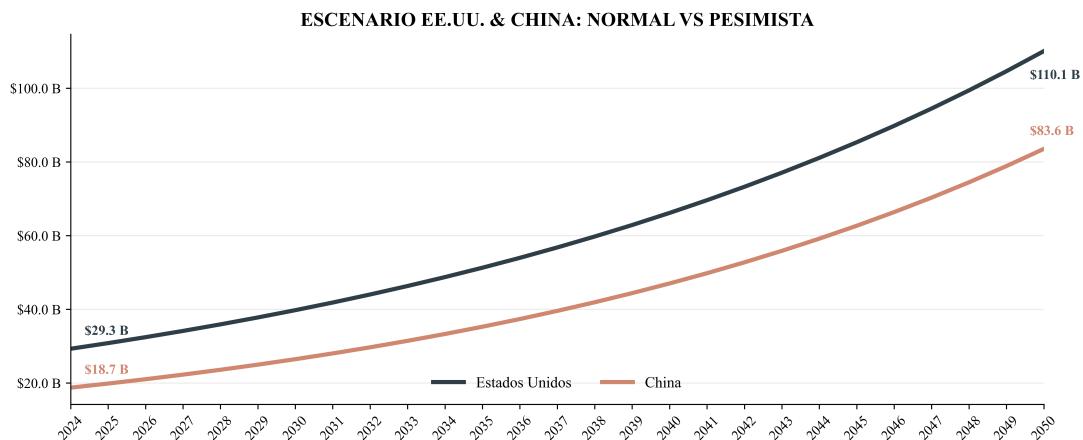
Fuente: BEA y NBS. Proyección propia.

Desde una perspectiva comparada, este escenario refuerza la idea de que la desaceleración china no implica una pérdida de su capacidad de expansión relativa, sino una moderación de su ritmo de crecimiento. Al mismo tiempo, evidencia que el liderazgo económico estadounidense resulta más vulnerable cuando enfrenta escenarios prolongados de bajo crecimiento, mientras que China conserva una trayectoria de convergencia sostenida, aun cuando no se encuentre en un contexto expansivo pleno.

China pesimista y Estados Unidos normal: En este escenario, la economía china enfrenta restricciones en su ritmo de crecimiento, mientras que Estados Unidos mantiene un desempeño consistente con su trayectoria reciente. Esta configuración genera una dinámica en la que la economía estadounidense conserva una ventaja relativa en términos de expansión acumulada, retrasando significativamente cualquier proceso de convergencia entre ambas economías.

Bajo estas condiciones, Estados Unidos crece a una tasa anual promedio de 5.22 %, mientras que China lo hace al 5.87 %. Si bien la economía china mantiene un crecimiento ligeramente superior, la magnitud de la diferencia no resulta suficiente para cerrar la brecha en el corto ni en el mediano plazo. De acuerdo con las proyecciones, China alcanzaría a la economía estadounidense recién en el largo plazo, aproximadamente a inicios del año 2092.

Gráfico 5. Escenario Normal–Pesimista



Fuente: BEA y NBS. Proyección propia.

En la práctica, este resultado implica que, dentro de un horizonte temporal razonable para el análisis económico, China no supera a Estados Unidos. El periodo necesario para que se produzca la convergencia es tan extenso que vuelve poco realista formular supuestos estrictos sobre la evolución estructural de ambas economías a lo largo de varias décadas.

Desde una perspectiva analítica, este escenario pone de relieve una restricción fundamental del proceso de convergencia china: una desaceleración prolongada, combinada con la estabilidad del crecimiento estadounidense, reduce de manera significativa la probabilidad de que China alcance el liderazgo económico global en términos de PIB nominal. En otras palabras, la capacidad de China para superar a Estados Unidos depende críticamente de mantener tasas de crecimiento relativamente elevadas durante un periodo sostenido.

Este análisis refleja un punto central del debate económico contemporáneo: China enfrenta un margen limitado para desacelerar sin comprometer su convergencia de largo plazo. Si su crecimiento se modera en exceso mientras Estados Unidos conserva su ritmo actual, el liderazgo económico estadounidense se consolida, no por una aceleración propia, sino por la menor capacidad relativa de expansión de su principal competidor.

5.3.3. Escenarios Pesimista – Optimista

Los escenarios pesimistas – Optimista contemplan una divergencia extrema en el desempeño macroeconómico de ambas economías: una de ellas enfrenta condiciones adversas que limitan su crecimiento, mientras que la otra presenta una dinámica favorable con su patrón histórico reciente.

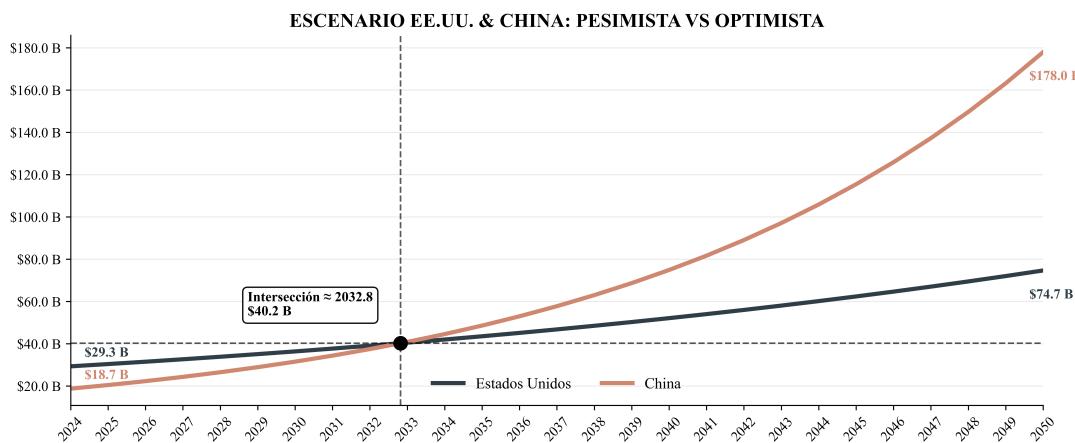
En este tipo de escenarios podemos encontrar dos casos:

Estados Unidos pesimista y China optimista: En este escenario, la economía china no solo logra recuperarse del proceso de desaceleración observado en los últimos años, sino que además consolida una trayectoria de crecimiento favorable, impulsada por una mejora

en sus condiciones internas y un entorno externo más propicio. En contraste, Estados Unidos enfrenta un escenario de crecimiento limitado, asociado a restricciones estructurales propias de una economía madura y a un contexto macroeconómico menos dinámico.

Esta configuración genera una marcada divergencia en los ritmos de expansión de ambas economías. Mientras la economía estadounidense crece a una tasa anual promedio de 3.63 %, China registra un crecimiento del 9.09 %, casi tres veces superior. Como resultado, el proceso de convergencia se acelera de manera significativa.

Gráfico 6. Escenario Pesimista–Optimista



Fuente: BEA y NBS. Proyección propia.

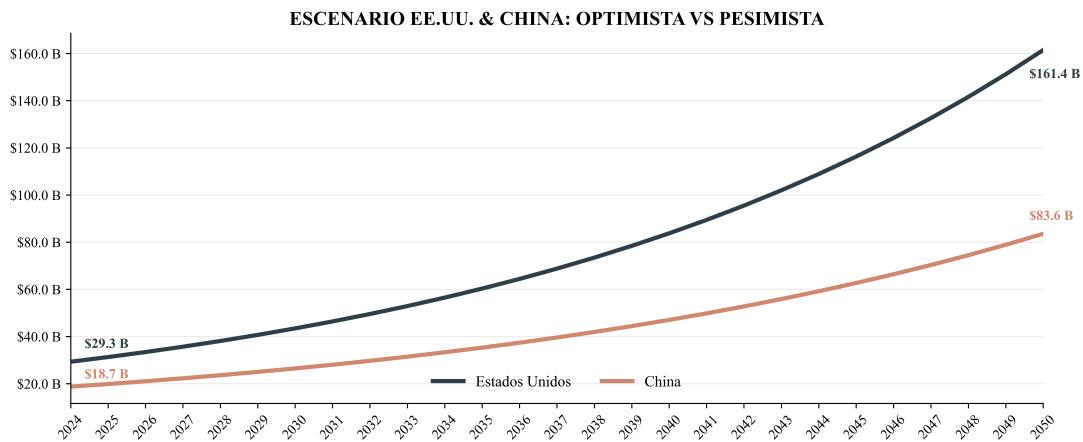
De acuerdo con las proyecciones, bajo este escenario China alcanza a la economía estadounidense en términos de PIB nominal a finales del año 2032, constituyéndose en el escenario más favorable para una transición temprana del liderazgo económico global.

Este escenario evidencia que la convergencia entre ambas economías depende críticamente de la persistencia de diferencias en sus tasas de crecimiento. Un mayor dinamismo chino, combinado con una desaceleración estadounidense, permitiría revertir la brecha en un plazo relativamente corto, mientras que un bajo crecimiento prolongado en Estados Unidos representa un riesgo estructural para su liderazgo económico.

China pesimista y Estados Unidos optimista: En este escenario, la economía estadounidense consolida una trayectoria de crecimiento favorable, consistente con un entorno macroeconómico dinámico y una expansión sostenida de sus principales motores productivos. China, en contraste, enfrenta un escenario de crecimiento más limitado, asociado a la persistencia de factores estructurales que restringen su capacidad de expansión en el mediano y largo plazo.

Bajo estas condiciones, Estados Unidos registra una tasa de crecimiento anual promedio de 6.82 %, mientras que la economía china crece a un ritmo de 5.87 %. Esta diferencia sostenida en los ritmos de expansión amplía progresivamente la brecha entre ambas economías, alejando cualquier posibilidad de convergencia en el horizonte temporal considerado.

Gráfico 7. Escenario Optimista–Pesimista



Fuente: BEA y NBS. Proyección propia.

Como se observa en el gráfico, el mayor dinamismo de la economía estadounidense no solo le permite mantener su liderazgo en términos de PIB nominal, sino que refuerza su posición relativa frente a China, incluso en un contexto en el que esta última continúa creciendo, aunque a un ritmo más moderado.

Desde una perspectiva comparada, este escenario pone de manifiesto que la convergencia no es un resultado inevitable. Cuando Estados Unidos logra sostener un crecimiento elevado y China enfrenta restricciones prolongadas, la brecha entre ambas economías no solo persiste, sino que se amplía, subrayando el carácter decisivo de las trayectorias de crecimiento relativos en la configuración del liderazgo económico global.

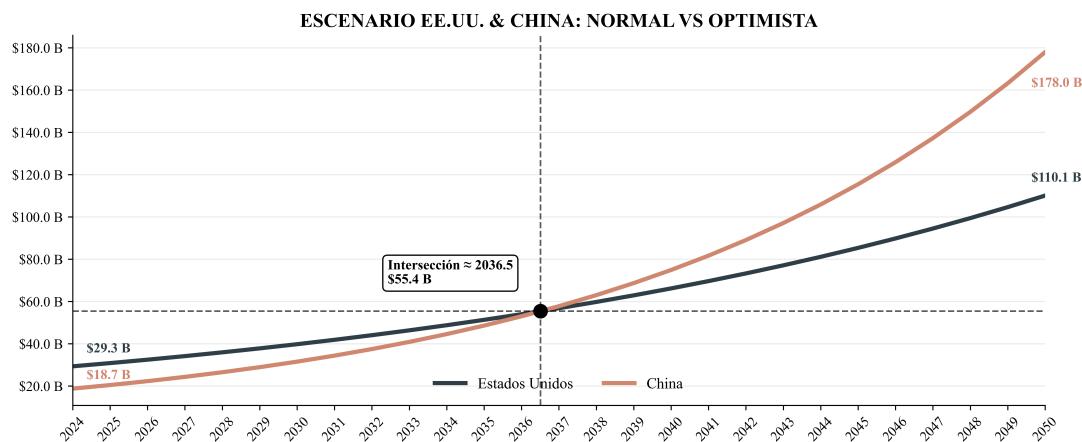
5.3.4. Escenarios Normal – Optimista

Los escenarios Normal – Optimista contemplan una divergencia moderada en el desempeño macroeconómico de ambas economías: una de ellas enfrenta condiciones acordes a su crecimiento económico reciente, mientras que la otra presenta una dinámica favorable con su patrón histórico reciente.

Estados Unidos normal y China optimista: En este escenario, la economía estadounidense mantiene un desempeño consistente con su trayectoria reciente, sin experimentar una aceleración significativa en su ritmo de crecimiento. China, por su parte, logra consolidar un escenario favorable, caracterizado por una expansión más dinámica que la observada en los últimos años.

Bajo estas condiciones, Estados Unidos crece a una tasa anual promedio de 5.22 %, mientras que China registra un crecimiento del 9.09 %. Esta diferencia sostenida en los ritmos de expansión acelera de manera significativa el proceso de convergencia entre ambas economías.

Gráfico 8. Escenario Normal–Optimista



Fuente: BEA y NBS. Proyección propia.

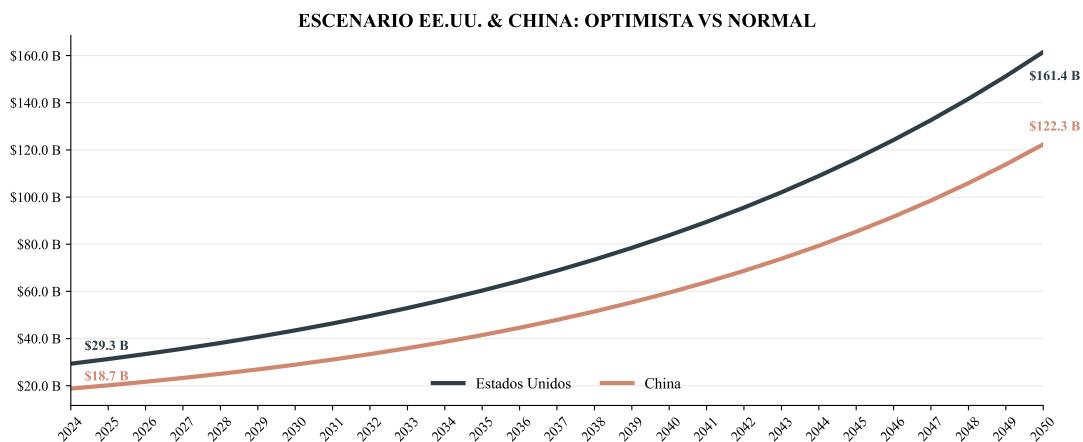
De acuerdo con las proyecciones, la economía china alcanza a la estadounidense en términos de PIB nominal a mitad del año 2036. A partir de ese punto, el mayor dinamismo de China le permite ampliar progresivamente su ventaja relativa, como se observa en la trayectoria de ambas economías hacia el final del periodo analizado. Desde una perspectiva comparada, este escenario refuerza la idea de que la convergencia entre China y Estados Unidos no requiere necesariamente una desaceleración marcada de la economía estadounidense.

Un crecimiento normal en Estados Unidos, combinado con una expansión acelerada de China, resulta suficiente para que se produzca la convergencia en un horizonte relativamente corto, subrayando nuevamente el papel central de las tasas de crecimiento relativas en la evolución del liderazgo económico global.

China normal y Estados Unidos optimista: En este escenario, la economía estadounidense consolida un crecimiento favorable, impulsado por un entorno macroeconómico dinámico y una expansión sostenida de sus principales motores productivos. China, por su parte, mantiene un desempeño consistente con su trayectoria reciente, sin registrar una aceleración significativa en su ritmo de crecimiento.

Bajo estas condiciones, Estados Unidos crece a una tasa anual promedio de 6.82 %, mientras que China lo hace al 7.48 %. Si bien la economía china mantiene un ritmo de expansión ligeramente superior, la diferencia entre ambas tasas resulta insuficiente para generar un proceso de convergencia en el corto y mediano plazo.

Gráfico 9. Escenario Optimista–Normal



Fuente: BEA y NBS. Proyección propia.

De acuerdo con las proyecciones, la economía china alcanzaría a la estadounidense recién en el largo plazo, aproximadamente a inicios del año 2092. Este horizonte temporal excede ampliamente un marco razonable para la formulación de supuestos económicos estrictos, por lo que, en la práctica, Estados Unidos mantiene su liderazgo económico durante todo el periodo analizado.

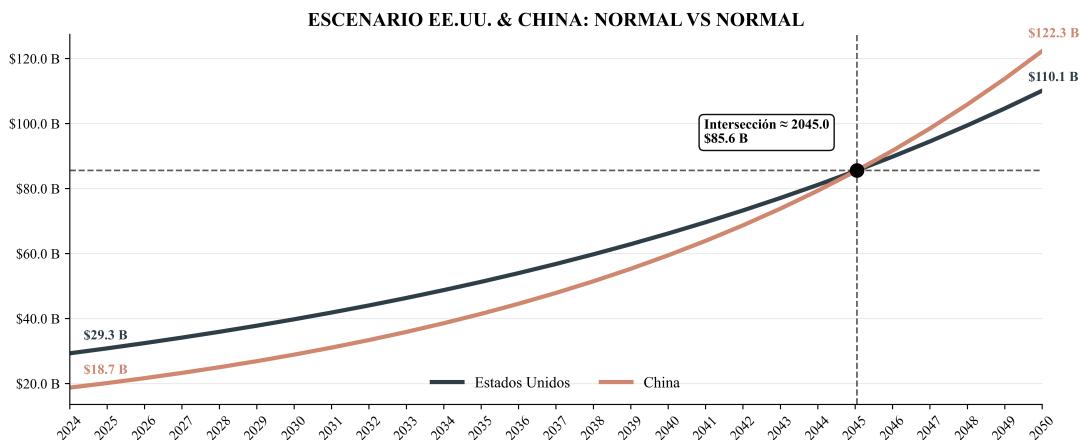
Desde una perspectiva comparada, este escenario pone de manifiesto que, aun cuando China conserve un crecimiento relativamente sólido, la permanencia de un crecimiento favorable en Estados Unidos es suficiente para preservar la brecha entre ambas economías. Ello refuerza la idea de que la convergencia no depende únicamente de que China crezca más rápido, sino de que esa diferencia sea lo suficientemente amplia y sostenida en el tiempo como para compensar la ventaja inicial de la economía estadounidense.

5.3.5. Escenario Normal – Normal

En este escenario, ambas economías presentan un desempeño consistente con su trayectoria reciente, sin aceleraciones ni desaceleraciones significativas respecto a sus patrones históricos. Tanto Estados Unidos como China sostienen ritmos de crecimiento estables, coherentes con su situación estructural actual.

Bajo estas condiciones, Estados Unidos crece a una tasa anual promedio de 5.22 %, mientras que China registra un crecimiento del 7.48 %. La diferencia persistente entre ambos ritmos de expansión permite una reducción gradual de la brecha inicial entre ambas economías.

Gráfico 10. Escenario Normal–Normal



Fuente: BEA y NBS. Proyección propia.

De acuerdo con las proyecciones, la economía china alcanza a la estadounidense en términos de PIB nominal empezando el año 2045. A partir de ese punto, el mayor dinamismo relativo de China le permite superar progresivamente a Estados Unidos hacia el final del periodo analizado.

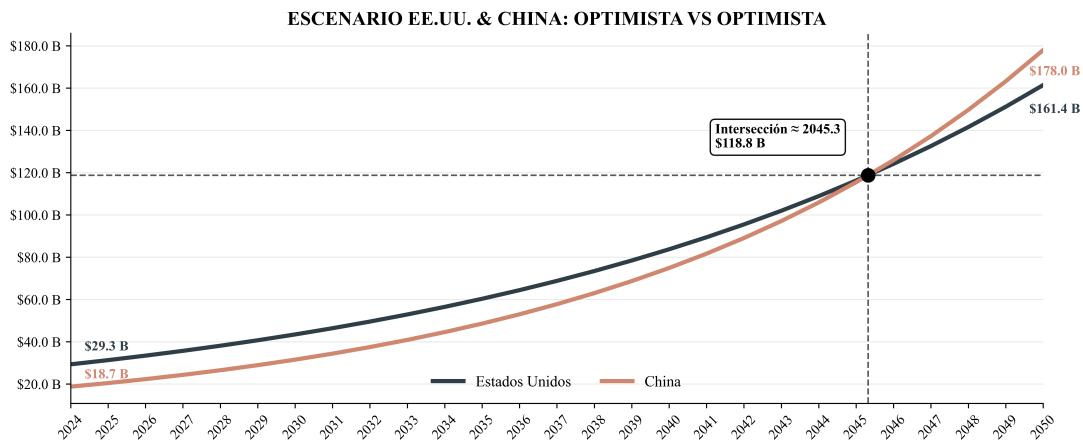
Desde una perspectiva comparada, este escenario muestra que la convergencia entre ambas economías no requiere cambios extremos en sus trayectorias de crecimiento. Aun bajo condiciones normales para ambos países, la diferencia estructural en las tasas de expansión resulta suficiente para que China alcance el liderazgo económico global en el largo plazo.

5.3.6. Escenario Optimista – Optimista

En este escenario, ambas economías registran un desempeño favorable, caracterizado por tasas de crecimiento superiores a sus promedios recientes. Tanto Estados Unidos como China consolidan una expansión dinámica de sus principales motores productivos, en un contexto macroeconómico relativamente benigno.

Bajo estas condiciones, Estados Unidos crece a una tasa anual promedio de 6.82 %, mientras que China registra un crecimiento del 9.09 %. La mayor tasa de expansión de la economía china permite una reducción progresiva de la brecha inicial entre ambas economías, acelerando el proceso de convergencia.

Gráfico 11. Escenario Optimista–Optimista



Fuente: BEA y NBS. Proyección propia.

De acuerdo con las proyecciones, China alcanza a la economía estadounidense en términos de PIB nominal alrededor del año 2045. A partir de ese punto, el mayor dinamismo relativo de China le permite superar a Estados Unidos hacia el final del periodo analizado.

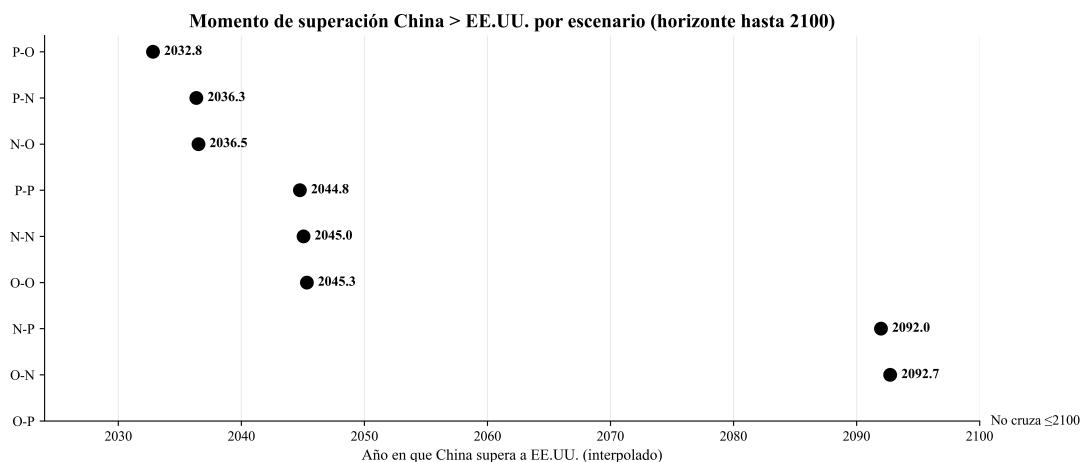
Desde una perspectiva comparada, este escenario muestra que, aun cuando ambas economías experimentan condiciones favorables de crecimiento, las diferencias persistentes en sus tasas de expansión resultan determinantes para la evolución del liderazgo económico global. En este contexto, la convergencia no responde a una desaceleración de Estados Unidos, sino a la mayor capacidad de crecimiento relativo de la economía china.

6. Conclusiones

Del conjunto de escenarios analizados, se observa que únicamente bajo aquel en el que la economía estadounidense presenta un desempeño optimista mientras que la economía china enfrenta un escenario pesimista en términos de tasas de crecimiento, China no logra superar a Estados Unidos en el corto, mediano ni largo plazo. En este caso, la diferencia sostenida en los ritmos de crecimiento amplía progresivamente la brecha entre ambas economías, imposibilitando cualquier proceso de convergencia dentro de un horizonte temporal razonable.

Adicionalmente, existen dos escenarios en los que, si bien la convergencia se produce en términos estrictamente numéricos, el tiempo requerido para que la economía china alcance a la estadounidense es tan prolongado que su interpretación económica resulta limitada. Estos corresponden a los escenarios en los que Estados Unidos mantiene un crecimiento normal mientras China enfrenta un escenario pesimista, así como a aquellos en los que la economía estadounidense presenta un crecimiento favorable y China conserva la dinámica reciente. En ambos casos, la convergencia se ubica recién hacia finales del siglo XXI, superando ampliamente un marco razonable para la formulación de supuestos económicos consistentes.

Gráfico 12. Año de superación de la economía china sobre Estados Unidos



Fuente: BEA y NBS. Las letras O, N y P representan escenarios Optimista, Normal y Pesimista, respectivamente. La primera letra corresponde al escenario proyectado para Estados Unidos y la segunda al escenario correspondiente a China. Elaboración propia.

El Gráfico 12 sintetiza de manera clara los resultados obtenidos, mostrando el año estimado en el que la economía china supera a la estadounidense bajo cada escenario considerado. Se aprecia que, en la mayoría de configuraciones, la convergencia ocurre entre mediados de la década de 2030 y mediados de la década de 2040, siempre que China mantenga un crecimiento igual o superior al de Estados Unidos. Por el contrario, cuando el crecimiento chino se desacelera de forma persistente y Estados Unidos conserva un

desempeño sólido, la convergencia se retrasa significativamente o no se materializa dentro del horizonte de análisis.

Sobre la base de esta evidencia empírica y del análisis comparado de escenarios, es posible extraer cuatro conclusiones principales.

I. La convergencia económica depende más de China que de Estados Unidos

Los resultados muestran que la posibilidad de que China supere a Estados Unidos depende, en mayor medida, de la evolución interna de la economía china que del desempeño de la economía estadounidense. Incluso bajo escenarios en los que Estados Unidos mantiene tasas de crecimiento normales o favorables, China logra converger siempre que consiga sostener un ritmo de expansión elevado durante un periodo prolongado.

No obstante, esta capacidad de crecimiento no está garantizada. China enfrenta desafíos estructurales relevantes, entre los que destacan el envejecimiento poblacional, la desaceleración de la productividad, el alto endeudamiento del sector inmobiliario y las restricciones asociadas a la transición de su modelo de crecimiento. Superar estos obstáculos resulta condición necesaria para que la economía china mantenga la ventaja relativa que reflejan los escenarios más favorables.

II. China debe evitar una trayectoria de estancamiento similar a la de Japón

La trayectoria de crecimiento de la economía china muestra una tendencia descendente desde la última década, lo que plantea el riesgo de un proceso de desaceleración prolongada. En este sentido, diversos analistas han señalado la posibilidad de que China enfrente un escenario similar al experimentado por Japón a partir de la década de 1990, caracterizado por bajo crecimiento, deflación y estancamiento estructural.

Si bien China presenta diferencias importantes respecto al caso japonés —particularmente en términos de nivel de desarrollo relativo y estructura productiva—, el riesgo de una desaceleración persistente no puede descartarse. De materializarse este escenario, la convergencia con Estados Unidos se vería significativamente retrasada o incluso frustrada, como reflejan los escenarios pesimistas analizados en este estudio.

III. El fortalecimiento de la economía estadounidense retrasa la convergencia

El análisis también evidencia que un desempeño sólido de la economía estadounidense retrasa de manera significativa el momento en que China podría superar a Estados

Unidos. Estudios previos han ajustado progresivamente sus estimaciones sobre el año de convergencia. Por ejemplo, el Centre for Economics and Business Research (CEBR) proyectaba en 2020 que China superaría a Estados Unidos en 2028; sin embargo, revisiones posteriores han desplazado esta fecha hacia 2037, reflejando tanto una desaceleración china como una mayor resiliencia de la economía estadounidense.

Los resultados de este trabajo son coherentes con dicha tendencia. Dependiendo del escenario considerado, la convergencia puede ocurrir tan pronto como en 2032 o retrasarse más allá del horizonte de análisis. En el escenario normal–normal, que puede interpretarse como el más conservador y realista, la superación de China sobre Estados Unidos se sitúa alrededor del año 2045, mientras que en otros escenarios no llega a materializarse dentro del siglo XXI.

IV. Limitaciones del ejercicio: un enfoque predominantemente estadístico

Es importante subrayar que el presente estudio constituye un ejercicio predominantemente estadístico, basado en la extrapolación de tendencias históricas del PIB nominal mediante escenarios de crecimiento. No se incorpora un análisis estructural profundo de variables como productividad sectorial, innovación tecnológica, cambios institucionales o dinámicas geopolíticas, las cuales pueden alterar de manera significativa las trayectorias proyectadas.

La revisión de la literatura reciente respalda esta cautela. Diversos informes y análisis, como los elaborados por FocusEconomics o el Fondo Monetario Internacional, no mantienen perspectivas particularmente optimistas sobre el crecimiento chino en el mediano plazo, enfatizando los riesgos asociados a tensiones comerciales, desequilibrios internos y limitaciones estructurales. En consecuencia, los resultados deben interpretarse como escenarios plausibles bajo supuestos específicos, y no como predicciones deterministas sobre la evolución futura de la economía global.

Referencias

- Bolt, J., & van Zanden, J. L. (2024). Maddison style estimates of the evolution of the world economy: A new 2023 update. *Journal of Economic Surveys*, 38(5), 1553-1594. <https://doi.org/10.1111/joes.12618>
- Centre for Economics and Business Research. (2020). *China to overtake US as world's biggest economy by 2028*. <https://www.theguardian.com/world/2020/dec/26/china-to-overtake-us-as-worlds-biggest-economy-by-2028-report-predicts>
- Centre for Economics and Business Research. (2023). *China superará a EE. UU. como primera potencia del mundo en la próxima década*. <https://www.economista.es/economia/noticias/12596945/12/23/china-superara-a-eeuu-como-primer-a-potencia-del-mundo-en-la-proxima-decada-asi-quedara-el-ranking-mundial.html>
- Cunningham, M. (2024). *China's economic outlook: risks and challenges ahead*. FocusEconomics. <https://www.focus-economics.com/es/blog/chinas-economic-outlook/>
- Global Data Lab. (2024). *Subnational Human Development Index (SHDI)*. Institute for Management Research, Radboud University. <https://globaldatalab.org/shdi/>
- International Monetary Fund. (2024). *El FMI eleva su previsión de crecimiento para China pese a tensiones comerciales*. <https://www.swissinfo.ch/spa/fmi-eleva-al-4%2C8-%25-su-previsi%C3%B3n-de-crecimiento-para-china-en-2025-pese-a-guerra-comercial/90218655>
- National Bureau of Statistics of China. (2024). *National Data*. <https://data.stats.gov.cn>
- U.S. Bureau of Economic Analysis. (2024). *Bureau of Economic Analysis*. <https://www.bea.gov/>
- U.S. Census Bureau. (2024). *U.S. Census Bureau*. <https://www.census.gov/>
- World Bank. (2024a). *Official exchange rate (LCU per US dollar, period average) – China*. <https://data.worldbank.org/indicator/PA.NUS.FCRF?locations=CN>
- World Bank. (2024b). *PPP conversion factor, GDP (LCU per international dollar)*. <https://data.worldbank.org/indicator/PA.NUS.PPP>